



CÓMO MONITOREAR UNA REUNIÓN DE DIÁLOGO

DP5.07

por Al Stewart

CÓMO MONITOREAR UNA REUNIÓN DE DIÁLOGO

© Fundación Generación y MTS

Este documento tiene copyright y sigue siendo propiedad de MTS Ltd. Uso autorizado para Fundación Generación, prohibida su copia, distribución y reproducción.

Para obtener más información sobre el uso de este documento, envíenos un correo electrónico a mts@mts.com.au.

Para acceder a más recursos por favor visite: www.mts.com.au y www.fundaciongeneracion.org

© Matthias Media (The Briefing #228; www.matthiasmedia.com.au/briefing). Usado con permiso

MISIÓN - EL POR QUÉ

La misión de Fundación Generación es:

“Contribuir a hacer discípulos de todas las naciones al multiplicar a los obreros del evangelio a través de los Aprendices Ministeriales”.

VISIÓN - EL QUÉ

La Visión de Fundación Generación es:

“Apoyamos y proporcionamos recursos a los Entrenadores de Fundación Generación, para multiplicar los Obreros del Evangelio a través de los Aprendices Ministeriales.”

SOBRE EL AUTOR



Alan "Al" Stewart (nacido en 1959) fue obispo asistente en la Diócesis Anglicana de Sydney y supervisó la región de Wollongong de la diócesis desde 2007 hasta 2010.

Stewart se educó en Moore Theological College y sirvió en parroquias en Tregear, Nueva Gales del Sur y Centennial Park. Su último puesto antes de su ordenación al episcopado fue el de director ejecutivo de Anglican Youthworks.

DP5.07

CÓMO MONITOREAR UNA REUNIÓN DE DIÁLOGO

¿Qué es una “reunión de diálogo”? Es uno de esos términos técnicos para una reunión acordada para que un solo moderador cristiano pueda discutir (dialogar) las afirmaciones de Cristo con un grupo de no-creyentes sin la presencia de demasiados cristianos involucrándose o forzando el tema en discusión. Quizás en estos días lo llamaríamos un foro o conversatorio. En efecto, es más como una conferencia de prensa, donde a uno se le permite decir lo que le plazca antes de ser cuestionado agresivamente por los “periodistas” y asistentes.

Como sea que lo llamemos, parece ser una buena forma de dar a la gente una oportunidad de escuchar el evangelio en un contexto donde se sientan a gusto para hacer preguntas y comentar. En mi experiencia, este estilo de reuniones ha

provisto tremendas oportunidades para el evangelio. No todos los diálogos de las reuniones han funcionado de la forma esperada (por múltiples razones), pero aquellos que han funcionado fueron algunos de los mejores encuentros evangelísticos que he presenciado.

Lo que viene a continuación son algunos pensamientos acerca de los detalles y funcionamiento de esas reuniones. El ofrezco para animarte a probarlas y ponerlas en práctica en tu propio contexto.

Objetivos de una Reunión de Diálogo

- i. Presenciar la conversión y salvación de las personas;
- ii. Mostrar a las personas que hay buenos motivos para creer en Jesús y seguirlo
- iii. Para salir “vivo” (despierto) al final de cada reunión

Planificando la Reunión

El mejor ambiente para este tipo de discusión dirigida es aquel donde las personas están relajadas, por lo menos habiendo conocido a los demás, y no se sientan estúpidos al abrir su boca. Para lograr esto, es importante que no haya demasiados cristianos en la reunión. Una buena regla fija es que sólo los cristianos que lleven a sus invitados debieran aparecer en la reunión. Algunos lugares o eventos donde estas reuniones tienen más éxito son: asados en las casas, a

la hora de almuerzo con un estilo de grupo de “tutorías” en colegios y universidades, y reuniones en clubes y salones.

Reglas para Moderadores y Organizadores

1. Recordar los objetivos

- Otra persona hará la tarea ardua de invitar a sus amigos a esta reunión. Habrán puesto arriesgado su amistad. Debemos ser buenos embajadores del evangelio y no defraudar a estos cristianos ni alejar a sus amigos innecesariamente. Esto significa que hay que cerciorarse de que el evangelio sea proclamado, pero hecho de tal manera que apunte y responda a las preguntas que los invitados puedan tener.

2. Antes de la Reunión

- A los cristianos que van a asistir se les debe avisar con anterioridad de que deben permanecer en silencio durante la parte formal de la reunión y dejar que el moderador recoja las preguntas y tome control de la discusión. Podrías elegir a uno de los asistentes cristianos que parta la discusión engançando a los invitados con una pregunta inicial, si es que hay un silencio incómodo muy prolongado, pero si no es el caso el mensaje es: ¡cállate!

. Podrías detectar un énfasis en este punto. Hay cristianos con buenas intenciones que dan

respuestas largas y complejas, haciendo referencias de la Biblia Reina Valera 1960, y llevando la discusión a áreas controversiales, lo que podría echar a perder la reunión. Toda la dinámica social de la reunión depende de una conversación que fluctúe entre los invitados que preguntan y las respuestas del moderador. Si las personas (creyentes) interrumpen con respuestas propias, pidiendo clarificación de ciertos puntos, la atmósfera de discusión abierta puede echarse a perder.

- Planifica una actividad para romper el hielo, con algo para comer, para que el hielo puede ser roto en el momento preciso en la reunión. Es útil si es esto permite del desplazamiento libre de los invitados, ofreciendo un espacio para no sentirse incómodo por la situación social. Esto también permite que los cristianos puedan hablar con sus invitados. Esta actividad puede ser fijada durante la reunión o al finalizar las conclusiones – es tu decisión.

- La planificación de dónde se llevará a cabo la reunión es importante. Las personas necesitan poder ver al moderador y también, si es posible, los unos a los otros, para poder así animar y alentar a que interactúen. Sin embargo, el moderador también necesita pensar donde él o ella se va a sentar/parar, para poder mantener el control de lo que va a suceder.

3. El rol del Moderador

- Puede ser útil tener a alguien que se encargue de presentar al moderador. Esto claramente le da el "control" de la reunión al moderador, lo que puede ser una ventaja psicológica si es que llegase a volverse muy complejo empezar la reunión.

- El moderador debiera empezar con lo siguiente:

i. Una afirmación clara de lo que se quiere lograr en la reunión. Por ejemplo, "Hoy nosotros queremos intentar mostrarles que hay buenas razones para creer que la fe cristiana es verdad" o "Esta noche les presentaré las razones por las cuales deberían seguir a Jesús";

ii. Una indicación de que esta es una reunión de diálogo y que vas a recibir con gusto cualquier pregunta sobre la Biblia o la fe cristiana;

iii. Una honesta afirmación para dar a entender que no tienes las respuestas a todas las preguntas, pero sí sabes las respuestas que la Biblia da sobre muchas de las grandes preguntas sobre el cristianismo que las personas pueden tener;

iv. Una declaración clara de las "reglas" de la reunión. Estas irán variando de evento en evento, pero una regla que he visto que es bastante útil es evitar conversaciones desordenadas incontrolables, para

eso las preguntas y respuestas debiesen pasar primeramente por el moderador. Guías como estas son probablemente muy necesarias en el grupo de jóvenes o en contextos universitarios (¡a pesar de que algunas cosas igual pueden ponerse un poco “peludas” en el hogar de ancianos!)

4. Tiempo de preguntas

- Puede parecer como que pasan “años” antes que alguien haga la primera pregunta después de la charla. Este tiempo de espera pone a prueba tu coraje y tu paciencia; aprende a esperar. Diez segundos de silencio no dolerán, y eventualmente alguien se asomará con alguna duda. Si las cosas se tornan desesperante, tu anfitrión puede hacer la “primera pregunta” que has acordado previamente.

- Las personas van a estar más dispuestas a escucharte si respondes las preguntas con sinceridad, empatía y amabilidad.

- A veces es bueno responder una pregunta con otra pregunta. Esto te da tiempo para pensar, pero también te ayudará a empezar a entender qué está realmente preguntando el que hace preguntas, cuál es su agenda.

- Siempre sé claro al decir que las respuestas que estás dando son las que da la Biblia en algún tema en particular, o que esto es lo que Jesús enseñó y no tu

perspectiva personal sobre religión. Si las personas quieren enojarse, trata de demostrarles que su problema es con Jesús, no contigo.

- Evita jerga o modismos religiosos al explicar la expiación sustitutiva con que Cristo nos redimió y aplacó la ira de Dios. Piensa dos veces en las palabras que vas a usar; algunas palabras que damos por hecho son cada vez más extrañas a aquellos fuera de la iglesia. Por ejemplo, "Nuevo Testamento", incluso "evangelio".

- Si no sabes cómo responder una pregunta, tienes algunas opciones:

i. Fingir un ataque de tos y abandonar la sala (¡¡probablemente no la mejor opción!!)

ii. Haz una pregunta para entender mejor la consulta que te hicieron. Puede que la forma en que se comunicó el invitado no fue la más adecuada; esto también te dará tiempo para pensar;

iii. Asigna (o pasa) la pregunta a otro cristiano en el grupo que creas que pueda tener algo que aportar (en círculos de rugby, eso se llama "pase de hospital");

iv. Si genuinamente no puedes responder una pregunta importante, diles que vas a averiguar

y en un par de días tener una respuesta adecuada;

a) Si te has preparado bien, vas a tener algo que decir con respecto a casi cada pregunta que te hagan. Puede ser que las preguntas que surjan sean de una importancia menor o irrelevante. Prepárate para amablemente hacer a un lado la pregunta, si tú estimas que este es el caso. Por ejemplo, “Yo sospecho que ese tema es uno que a muchos de nosotros no nos urge; avancemos y veamos si las preguntas previamente planteadas para esta sesión son las mismas que te estás haciendo”.

- Mientras vas respondiendo preguntas toma cada oportunidad para, sutil o directamente, llevar la discusión de vuelta a lo central, a la persona de Jesús. Al fin y al cabo, es con respecto a Jesús la decisión que deben tomar. La decisión sobre Jesús es lo central.



CÓMO MONITOREAR UNA REUNIÓN DE DIÁLOGO

DP5.07